

Concepciones de los campesinos del Oriente Antioqueño acerca de las prácticas agronómicas tradicionales y las agroecológicas

Hernández Urrego, Caterine; Monsalve Barrera, Sonia

Veröffentlichungsversion / Published Version
Zeitschriftenartikel / journal article

Empfohlene Zitierung / Suggested Citation:

Hernández Urrego, C., & Monsalve Barrera, S. (2018). Concepciones de los campesinos del Oriente Antioqueño acerca de las prácticas agronómicas tradicionales y las agroecológicas. *Revista Kavilando*, 10(1), 304-316. <https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:0168-ssoar-63815-7>

Nutzungsbedingungen:

Dieser Text wird unter einer CC BY-NC-ND Lizenz (Namensnennung-Nicht-kommerziell-Keine Bearbeitung) zur Verfügung gestellt. Nähere Auskünfte zu den CC-Lizenzen finden Sie hier:
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.de>

Terms of use:

This document is made available under a CC BY-NC-ND Licence (Attribution-Non Comercial-NoDerivatives). For more Information see:
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0>

Concepciones de los campesinos del Oriente Antioqueño acerca de las prácticas agronómicas tradicionales y las agroecológicas¹

Farmers' Conceptions in Eastern Antioquia about Traditional Agronomic and Agro-Ecological Practices

Por: Catherine Hernández Urrego¹ Sonia Monsalve Barrera²

Recibido: febrero de 2018 Revisado: junio de 2018 Aceptado julio de 2018

Resumen

En las prácticas tradicionales de producción de alimentos evidenciadas en esta indagación, realizada en los municipios de Marinilla y Santuario del Departamento de Antioquia (Colombia), se aprecian importantes similitudes con respecto a las dinámicas agroecológicas, en tanto, ambas tienen un origen limpio y libre de químicos. Sin embargo, desde sus principios filosóficos, sociopolíticos y agronómicos, la agroecología no concibe el uso de agroquímicos para la producción debido al perjuicio que éstos generan en la salud de las personas, la afectación de los suelos y el medio ambiente: Además, ésta se presenta como una alternativa a las formas convencionales de producción de alimentos, propias del capitalismo.

Palabras Clave. Agroecología; prácticas; cosmogonía agroecológica; tradición.

Abstract

In traditional food production practices evidenced in this investigation, which are carried out in the municipalities of Marinilla and Santuario, in the State of Antioquia (Colombia), exist important similarities regarding the agro-ecological dynamics since they have a clean, chemical-free origin. but nevertheless, according to its philosophical, sociopolitical, and agronomical principles, agro-ecology does not conceive the use of agrochemicals for production due to the damage they generate in people's health, the impact of soils, and the environment. Besides, it is presented as an alternative to the conventional forms of food production, which are typical of capitalism.

Key Words. Agro-Ecology; Practices Agro-Ecological Cosmogony; and Tradition.

¹ Estudiante de Sociología, Universidad de Antioquia (UdeA) Integrante del Grupo de Investigación Redes y Actores Sociales, Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Antioquia.

Contacto
hernandezcatherine@gmail.com

² Estudiante de Sociología, Universidad de Antioquia (UdeA) Integrante del Grupo de Investigación Redes y Actores Sociales, Facultad de Ciencias Sociales UdeA

Contacto
soniamons@gmail.com

Introducción

En el proyecto de investigación “Prácticas y concepciones campesinas de la agroecología: una mirada crítica al problema desde el oriente antioqueño” se pretende combinar los saberes y prácticas campesinas con los conocimientos de especialistas agrónomos para promover un manejo de los recursos acorde a la agroecología, además, consolidar modelos organizativos y asociaciones legalmente constituidas que tengan como base filosófica y política la producción agroecológica.

De esta manera se han evidenciado diferentes ejes centrales para el desarrollo de los objetivos propuestos, estos se encuentran orientados a la descripción de las prácticas agronómicas y sociopolíticas, identificando si estas corresponden a las teorizaciones agroecológicas actuales y a partir de esto, generar procesos de reflexión que permitan poner en debate las implicaciones sociopolíticas, filosóficas y agronómicas de la agroecología.

Los ejes que se identifican para el desarrollo del proyecto son: familia-economía campesina, agroecología-discursos institucionales, origen de la producción limpia, mercado agroecológico, diferencias y similitudes de las unidades agrícolas y prácticas tradicionales en la agroecología. En este último se centrará este análisis, que tiene como objetivo describir las concepciones que tienen de la agroecología y de las prácticas agronómicas tradicionales, los campesinos de los municipios de Marinilla y El Santuario del departamento de Antioquia (Colombia) vinculados a este proyecto.

Orígenes de la agroecología

Tanto las prácticas tradicionales como las agroecológicas presentan similitudes en su origen limpio y libre de químicos. Desde sus principios filosóficos, sociopolíticos y agronómicos la agroecología no concibe el uso de agroquímicos para la producción debido al perjuicio que estos generan en la salud de las personas, la afectación de los suelos y el medio ambiente; además se presenta como alternativa a las formas convencionales de producción de alimentos propias del capitalismo. Sevilla (2009) plantea que la agroecología con sus componentes políticos y participativos, surge como un modelo alternativo a las lógicas del neoliberalismo y la globalización económica. Esto se da, porque además de contrarrestar el impacto ambiental que han generado los cultivos convencionales con el uso de agroquímicos, la agroecología como estrategia alternativa busca formas de organización colectiva, siendo la participación política fundamental para la apuesta por un modelo que de paso a otras formas autónomas de producción, organización y mercado.

En la agricultura se puede evidenciar un origen de producción limpia que se remonta a 10.000 años atrás, donde las sociedades neolíticas empezaron con la siembra y domesticación de plantas y animales con el fin de obtener sus productos, de esta forma esas sociedades de predadores se fueron convirtiendo en cultivadores (Mazoyer & Roudart, 2009: 70). Estos primeros sistemas de cultivos se originan de la autotransformación de algunos de los sistemas de predación variados que reinaban en el mundo ya habitado, la tierra entonces se encontraba fertilizada de manera natural

puesto que, los lugares donde se empezaba a practicar la agricultura eran cerca de aluviones de las fugas de los ríos, estas tierras no exigían por tanto ningún tipo de deforestación. Es entonces cuando la agricultura neolítica se empieza a expandir por el mundo de dos formas principales: los sistemas pastorales y de cultivo de derribada-quemada (Mazoyer & Roudart, 2009, Pp. 45-46).

Mazoyer & Roudart (2009) mencionan que como consecuencia de la inexistencia de una denominación consensuada en términos agronómicos para la designación de este modo de agricultura y buscando preservar el alcance del término original en francés ("système de culture sur abbattis-brûlis" y "système de culture défriche"-brûlis") (Sistema de cultivo en tala y quema y sistema de cultivo en quema) optan por la utilización del término "sistema de cultivo de derribada - quemada" que en la región de Brasil es llamada agricultura de quemada, agricultura itinerante, sistema de corte y quema, entre otras. (p. 44)

La predación es la relación más sencilla y más importante entre dos tipos de organismos, donde un individuo se alimenta de otro como un traspaso de energía de una especie a otra. Es una relación alimenticia, no de competencia. El individuo que mata para comer se llama predador y el individuo que es cazado se llama presa.

Ahora bien, según Meneses R. (1990), el sistema de pastoreo se refiere a la práctica por medio de la cual los agricultores que crían animales establecen mecanismos para utilizar los distintos potreros que constituyen su predio. Es una forma de ordenamiento y uso de los potreros para obtener una mejor producción.

Estos sistemas de cría por pastoreo se extendieron en regiones con vegetación herbácea y se mantienen hasta nuestros días en estepas y sabanas de diferentes regiones. Y los sistemas de cultivo de derribada-quemada fueron conquistando en gran parte las zonas de bosques templados y tropicales, perdurando aún en diferentes regiones. De esta manera, en zonas principalmente arboladas se empieza a notar el aumento de la población que condujo a la deforestación e incluso a la desertificación, lo que fue conllevando a una transformación de la tierra y el sistema de sembrado (Mazoyer & Roudart, 2009, p. 45).

La forma de cultivar que se estaba generando en los inicios de la agricultura, es decir, en el neolítico, iba acorde con la naturaleza; la intervención del hombre sobre la tierra era poca, pues no se contaba aún con el desarrollo de herramientas y tecnologías que la transformaran bruscamente. Se puede decir que en esta época el cultivo era limpio, ya que no existían químicos que buscaban potenciar la producción y eliminar plagas como se hace en la forma convencional actual. Esta forma de cultivo sin químicos ha tratado de mantenerse en el tiempo de diversas maneras como la agricultura orgánica, que considera que “el factor esencial para la salud de las plantas y los animales es la fertilidad de los suelos obtenida a través de la incorporación de residuos de la finca, transformada en humus, proceso llamado compostaje” (comunidad andina, 2011, p.7)

También, la agricultura biológica “considera esencial el uso de materia orgánica en los procesos productivos, abriendo la posibilidad de obtenerla no sólo de origen animal o del propio predio” (comunidad andina, 2011, p.7) y la agricultura natural que es más reacia al uso

de material orgánico, “ya que los excrementos de animales contienen impurezas, además impulsa el desarrollo de técnicas de compostaje vegetal, así como también el uso de microorganismos que auxilian procesos de descomposición y mejoran la calidad del compostaje” (comunidad andina, 2011, p.7).

La agricultura biológica, natural y orgánica son formas de cultivar la tierra que tienen en común con la agroecología el interés por preservar el suelo y sus propiedades, evitando el uso de químicos, reemplazándolos por otras formas de abono, pero también tienen sus diferencias en el tratamiento de la tierra y en su aspecto sociopolítico, ya que la agroecología no sólo es un discurso que gira entorno a la preservación del suelo y la salud de las personas, también busca generar mecanismos de trabajo en comunidad y de integración entre los campesinos mediante la vinculación a asociaciones y organizaciones integradas por mujeres en su mayoría, como es el caso de AMCABF (Asociación de Mujeres Campesinas Buscando Futuro en Marinilla).

Entre los campesinos que hacen parte de este proyecto, encontramos en común la referencia acerca de la forma de cultivar que tenían sus familias y cómo esta era limpia, pues además de que no era necesario el uso de químicos, utilizaban otras técnicas para abonar o tratar la tierra y el trabajo era manual, a diferencia de como se hace actualmente en la agricultura convencional donde se utilizan una serie de herramientas y maquinaria que en algunos casos reemplazan la mano de obra. De cierta manera, las personas a las que nos hemos acercado como Gloria (Marinilla) y Edilma (El Santuario) asocian estas prácticas tradicionales que aprendieron de sus padres y sus abuelos con las agroecológicas, pues encuentran en

ellas similitudes relacionadas con la no utilización de químicos y el uso de trabajo manual. Por tal motivo nos interesa indagar acerca de las concepciones que tienen los campesinos vinculados al proyecto sobre las prácticas agronómicas tradicionales, las transformaciones que en estas se presentaron y las agroecológicas que tienen en estos momentos.

Las fases de precosecha, cosecha y poscosecha que retomamos para analizar el proceso agrícola, resultan centrales para entender y agrupar las transformaciones que se han presentado desde las prácticas tradicionales de las personas de quienes los campesinos aprendieron la labor, (especialmente padres y abuelos) hasta las prácticas agroecológicas que hoy tienen. En la precosecha nos preguntamos por la forma en que se preparaba el terreno, el origen de las semilla, que técnicas y herramientas se utilizaban al sembrar y porque se hacía de esta manera; en la cosecha agrupamos lo que se sembraba antes y lo que se siembra ahora, los diferentes alimentos, las técnicas para la erradicación de plagas y la forma de mantener el cultivo sano; y en la poscosecha nos preguntamos por la recolección de los productos, el consumo y la venta de estos y de qué manera eran puestos al mercado.

¿Cómo llega la agroecología al Oriente Antioqueño?

El concepto de Estructura Agraria hace referencia a todo aquello que rige dentro del agro y bajo el cual se dictaminan ciertos requerimientos de funcionamiento en este sector. De esta manera encontramos una definición que retoma Suescun (2013) de

García (1973, p. 117) sobre el concepto entendiéndose como:

Un sistema de interrelaciones económicas, sociales, culturales y políticas cuyo núcleo central [sic] está constituido por la propiedad sobre la tierra y sobre los recursos para utilizarla, de acuerdo con patrones históricos de economía y de organización social. Dentro de este concepto, la propiedad sobre la tierra implica el dominio sobre los recursos para su utilización económica y política —la infraestructura física, las instituciones de transferencia de crédito y de tecnología, los mecanismos de comercialización agropecuaria en los diversos tipos de mercado— definiéndose el esquema de uso de acuerdo con la función histórica que desempeña la tierra como: bien de producción, como bien de inversión, o como elemento de poder y de dominación social. (Suescún, 2013, p. 657).

De esta manera, se entiende que existe todo un aparataje que rige las condiciones para el sector agrario. En Colombia son varias las instituciones -principalmente estatales- que se encargan de impartir normas que son reflejo de este tipo de estructura y configuran el agro. Siendo algunas: el Instituto Colombiano Agropecuario (ICA), Ministerio de Agricultura, a nivel internacional la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO por sus siglas en inglés) entre otras.

La normativa que rige los procedimientos e intervenciones en el campo colombiano, se desprenden desde el plano nacional hasta llegar al ámbito local. Pero estas regulaciones no se dan por sí solas en la institucionalidad agropecuaria de Colombia, en última instancia están regidas por preceptos internacionales, los

cuales se modifican dependiendo del proceso histórico. Y, así como en la actualidad las normas están enfocadas al desarrollo del sector agropecuario, mediante la prevención, control y vigilancia de los riesgos químicos y biológicos e incentivando la producción limpia, en su forma orgánica o ecológica (Instituto Colombiano Agropecuario, 2008, p 2), entre la década de los 50 y 60, las normas que regían el campo, estaban guiadas por las orientaciones del gobierno de Estados Unidos, bajo la denominada Revolución Verde, la cual tenía como finalidad generar altas tasas de productividad sobre la base de una producción extensiva e intensiva gracias al uso de la tecnología y la agroquímica (Ceccon, 2008, p 2).

Las modificaciones que se dieron bajo la excusa de “modernización” del campo generaron grandes trastornos en las formas de cultivar y producir, en especial en países de Latinoamérica, donde se desarrollaron las primeras iniciativas, se cambiaron las formas tradicionales de cultivo y el conocimiento tecnológico fue el reemplazo de estas formas (Ceccon, 2008, p 3). Las crisis que se suscitaron en el campo a raíz de la Revolución Verde, no sólo afectaron los suelos, generando la compactación y erosión, también la diversidad de las semillas, donde “hace dos siglos atrás se cultivaban 300 especies de plantas, todas de importancia primordial. Hoy, una familia se alimenta de 30 plantas, responsables de 95% de nuestro potencial nutritivo en cualquier parte del mundo” (Ceccon, 2008, p 7). Además, para los pequeños propietarios, sus deudas aumentaban al adquirir créditos para la obtención de los insumos para la producción intensiva. La normativa actual, tal vez en un intento por resarcir estos daños que a la larga afectan la producción, ha optado por incentivar

proyectos que se lideran desde organismos nacionales hasta instancias locales. Desde el Ministerio de Agricultura, se reglamentan las normativas más enfocadas a la producción ecológica a través del “Reglamento para la producción primaria, procesamiento, empaque, etiquetado, almacenamiento, certificación, importación, comercialización de Productos Agropecuarios Ecológicos” (MinAgricultura, S,f, p.1).

Desde los objetivos propuestos en el reglamento, se puede ver la incidencia que en la producción orientada a lo ecológico van teniendo los diferentes planes de desarrollo para el sector agrícola, pues además de dar unos parámetros para la producción, busca insertar dinámicas nuevas, más acordes con el mercado, lo que conlleva a una transformación en las formas tradicionales de producción agrícola, pues estas se deben encaminar, ya no sólo al sustento de las unidades familiares, sino también a encajar y cumplir con ciertos requisitos para ser competitivas en el mercado nacional e internacional.

Dentro de las transformaciones que se van dando en las prácticas agrícolas se encuentra la incidencia de instituciones y discursos que entran a modificarlas, ajustándolas a las nuevas dinámicas del mercado. De esta manera encontramos que en el Plan de Desarrollo del municipio de El Santuario (2016-2019) se plantean las directrices para el desarrollo del sector agrícola en aras de esta transformación:

En términos generales, se considera como el problema más grave de los agricultores, es la baja rentabilidad de la producción agropecuaria, lo cual hace insostenible la actividad económica del sector rural campesino; en este sentido, es urgente fortalecer las estrategias agrarias

articuladas a políticas nacionales, regionales y sectoriales que brinden oportunidades a dicho sector y así mismo fortalecer el sector agropecuario para salvaguardar la economía campesina y el desarrollo rural de El Santuario. (Alcaldía de Santuario, 2016, p.28).

Por otro lado, el plan de desarrollo del municipio de Marinilla (2016- 2019) busca generar políticas de apoyo al sector campesino por medio de la Secretaría de Agricultura y Medio Ambiente, con énfasis agroecológico durante una década, fortalecidas por la presencia de organizaciones no gubernamentales con base campesina y agroecológica como ASOCAMPO, AMCABF, ASOFRUMAR, CAMPODER. (Plan de desarrollo Marinilla, 2016, p.203).

Respecto a las instituciones que tienen proyectos agropecuarios en los lugares en que se desarrolla el trabajo de campo, encontramos en Marinilla la Asociación de Mujeres Campesinas buscando futuro: AMCABF, que tiene como objeto social “Promover proyectos productivos, trabajar por la dignificación de la mujer campesina en lo económico, productivo, social y organizativo, además de incidir en la valoración, autoestima y reconocimiento de la labor de la mujer campesina y educar para evitar las violencias.” (Red Biocomercio, párr.1, s,f)

Y desde el desarrollo de la producción agroecológica buscan generar ingresos para mejorar la calidad de vida de las mujeres de la asociación. En el municipio El Santuario, encontramos el proyecto FAO- ISPA (Intensificación Sostenible de la Producción Agrícola) programa de la FAO, ejecutado por el Ministerio de Agricultura, con el objetivo de

capacitar 35 familias campesinas en la agricultura limpia, teniendo en cuenta cuatro elementos para su ejecución: la huerta, lo agroforestal, lo pecuario, pancoger y biopreparados; todos enfocados a la agroecología (Plan de Desarrollo El Santuario, 2015).

En general, encontramos que mucho de lo planteado por la institucionalidad se encuentra destinado a potenciar la producción y a dinamizar el mercado en estas regiones mediante los lineamientos propuestos para los agricultores. Sin embargo, se resaltan ciertos elementos que buscan fomentar el componente agroecológico en estos lugares y en algunos planes de desarrollo de los mencionados, como lo es el de Marinilla, donde se generan lineamientos desde la Secretaría de Agricultura y Medio Ambiente con un énfasis agroecológico. En este sentido, también se rescata lo planteado por Sevilla (2006) sobre el carácter de la agroecología como modelo alternativo, en este caso, destacando la organización colectiva y la apuesta por otras formas autónomas de producción, organización y mercado, como se busca desde el Plan de desarrollo de Marinilla con la presencia de organizaciones no gubernamentales como lo son las diferentes asociaciones campesinas.

Teniendo en cuenta lo planteado por la institucionalidad agropecuaria y los planes de desarrollo de cada municipio respecto al sector agropecuario, cabe preguntarse sobre el interés por la agroecología, y si es vista, más desde el desarrollo económico en función de la producción de un mercado o desde las organizaciones campesinas en pro del cuidado del medio ambiente y del carácter emancipador propuesto por la agroecología. Pues esta, desde

las visiones teóricas se configura a partir de unos componentes que más allá de lo económico y productivo, implican una toma de conciencia de la práctica y de un saber sociopolítico y filosófico que comprenden la cosmogonía de esta. Cabe resaltar que la apuesta por la agroecología en estos lugares, se desarrolla en pequeños proyectos, los cuales, aunque pretenden ser una alternativa a la producción convencional, son en algunos casos, subsidiarios de la producción limpia, ya que para los campesinos es claro que el cambio en el tipo de agricultura es un proceso largo que requiere una adecuación del suelo, transformaciones en el mercado y apoyo por parte del Estado, aun así hay personas que le siguen apostando a la producción limpia, ya que allí entran en juego varios aspectos de su vida, incluyendo la tradición, como se verá el apartado siguiente.

Prácticas agroecológicas y tradicionales en los municipios de El Santuario y Marinilla

La producción agroecológica que se realiza en las unidades familiares del Oriente Antioqueño, han sido agrupadas en tres grandes fases -pre cosecha, cosecha y poscosecha - en las cuales se verán reflejadas las prácticas agrícolas que por un lado han sido heredadas y por el otro, las que han sido aprendidas en los proyectos agroecológicos en los que han estado presentes.

En la vereda El Alto del Palmar del municipio de El Santuario, se encuentra la unidad familiar de Edilma Vásquez, partícipe del proyecto; Edilma es del municipio de Toledo del cual se desplazó por causa de la violencia a El Santuario; siempre ha vivido en el campo, y hace pocos años empezó a trabajar y ubicar su

producción en la agroecología acompañada por proyectos de la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura) que se empezaron a implementar en el municipio mediante capacitaciones, acompañamiento en la producción y otorgamiento de semillas diferentes a las tradicionales, como lo menciona Edilma al referirse a la cebolla puerro, antes desconocida para ella “la cebolla puerro, no hace mucho tiempo yo comencé a oír eso {...} incluso yo tengo semillas de ellas {...} a nosotros nos dieron de la FAO para que tuviéramos todo tipo de semillas.” (Testimonio personal, Edilma Vásquez, 2016).

En la tarea de identificar las transformaciones que han tenido las prácticas agrícolas de las personas incluidas en el proyecto, identificamos que Edilma resalta uno de los aspectos señalados en este escrito en relación con el origen limpio que tiene la agricultura, debido a la innecesaria utilización de químicos antes en la tierra, pero además, nos dice que siempre ha cultivado de manera limpia, pues antes al igual que ahora, utiliza material orgánico, lombrices y productos que ella misma cultiva para hacer pesticidas, abonar la tierra, fertilizar y demás.

Antes las tierras estaban muy sanas, no es como la tierra de ahorita tan acabada, y ¿entonces qué pasaba? por decir, nosotros en Toledo (lugar de donde son y dónde vivieron antes de tener que desplazarse) se sembraba frijol, simplemente se deshiebaba y la cosecha salía, ¡cierto! ahí no se regaba ningún químico, ahí no se echaban abonos, porque la tierra no lo necesitaba (Testimonio personal, Edilma Vásquez, 2016).

La forma de trabajar la tierra, la preparación del abono y de los pesticidas, son prácticas que aprendió de sus padres y que todavía conserva, aun cuando desde los proyectos de la FAO conoció otras formas de trabajar la tierra; Edilma hace uso tanto de lo aprendido con sus padres y su forma de cultivar, tanto como de la FAO. Nos menciona un ejemplo frente a la manera de combatir los gusanos:

Imagínese que cuando había por decir mucho gusano {...} se sabe que los gusanos existen toda la vida en las plantas, entonces uno simplemente cogía unas hojas de tabaco o compraba un tabaco, se dejaba remojando, al otro día le echaba un poquito de jabón fab, una cucharadita de jabón fab y con eso fumigábamos y los gusanos se morían, ah y el de ají pique y el ajo, con cosas pues que yo todavía las manejo {...} y todavía sirve (Testimonio personal, Edilma Vásquez, 2016).

En la parte de la precosecha, nos describió un poco la forma en que se organizaba el abono para el terreno antes y como ha cambiado ahora, incluso diciendo que en este aspecto es mejor el aprendizaje adquirido en la FAO:

Cuando eso (antes) recogíamos todo el material orgánico, cierto, todos los desechos de cocina y lo echábamos era en un pozo, o sea hacíamos un hueco, depositábamos todo ahí y lo tapábamos para que no le entrara agua {...} cada 20 días o un mes le hacía uno el volteo para que se fuera descomponiendo y fuera siendo el abono, en cambio ahora con el proyecto de la FAO a mí me parece que es mejor y muchos dijimos que es mejor, recogemos todos los materiales orgánicos, los llevamos a un proceso donde no puede estar al sol ni al agua, tenemos que tomarle temperatura a mañana y tarde, cuando sube

la temperatura a 50 grados- nos dieron termómetro y todo- Ese abono está a 50 grados, en una pila, lo regamos y esparcimos un poquito para que refresque y le hacemos nuevo volteo {...} si yo estoy pendiente del volteo (lo que permite que todo el abono aumente la temperatura) el abono está listo en cuatro días, va cambiando el color y ya lo dejo tapado. (Testimonio personal, Edilma Vásquez. 2016).

En cuanto al tiempo de la cosecha, los ingredientes que se usaban y se usan ahora para la preparación de abonos, nos menciona que utiliza lo que de manera tradicional aprendió de sus padres, aunque con algunas variaciones, como son los residuos orgánicos:

Antes era lo del pozo, depositábamos todos los materiales y eso se demoraba, eran más que todo los residuos de la cocina y de la finca, por decir capachos, hojas de cacao, café y uno revolvía todo eso, se demoraba por ahí dos o tres meses para estar listos o sea estar en tierrita negra [...] Ya son diferentes, ahora es con melaza, o sea es todo medido, por decir un bulto de tierra de la finca, o sea tierra normal, otro de boñiga de vaca que no haya estado expuesta al sol ni al agua, luego la ceniza de leña, luego tierra capote, todo por una misma cantidad, entonces la melaza es la que le hace dar la fermentación, la deja que se enfría y la puede agregar en las plantas, tampoco le puede echar directamente a la planta porque la quema. (Testimonio personal, Edilma Vásquez, 2016)

En la poscosecha encontramos que la mayoría de los productos se destinan para el consumo en su hogar o para la venta de manera esporádica entre el grupo más cercano de

vecinos, amigos y conocidos y dependiendo del tipo de producción que tenga en ese momento:

Aquí por ejemplo yo llego y le digo a mi hija, díglele a funala que tengo -porque son cosas limpias, producción limpia, sin venenos - que tengo ya alverja y ahí mismo mandan por cuatro o cinco kilos y así, porque ellas han venido y han visto el manejo de mis matas (Testimonio personal, Edilma Vásquez, 2016)

En el municipio de Marinilla, en la vereda La Esmeralda, se encuentra la unidad familiar de Libia Giraldo quien se dedica a la producción agroecológica hace 10 años, debido a su vínculo con AMCABF, para Libia “La agroecología es una razón de nosotros saber que tenemos que empezar a mirar el modo de nosotros vivir y sobrevivir,” (Testimonio personal, Libia Giraldo, 2016)

Libia toda la vida ha tenido una relación directa con la tierra y en especial con la agricultura, pues su familia ha cultivado y se dedicaron a esta actividad, de la cual ella adquirió los conocimientos respecto a la forma de trabajar la tierra:

Cuando yo estaba a la edad de trece años, mis abuelos maternos, mi abuela salía por ahí a recoger las plantas medicinales como el apio, la manzanilla, el cidrón, que casi toda la vida ha existido y salía a recoger así batatas, arracachitas, frijol cachete en un delantalcito. De pronto en la casa había alguien con dolor de estómago, se hacían bebidas, de apio medicinal; las administramos (cultivar) con peña, eso es un barro amarillo que usted se encuentra por ahí, y basuritas de la casa, boñiga de vaca, se revolvía y se sembraba con eso. (Testimonio personal, Libia Giraldo, 2016).

Respecto a la precosecha o la forma en que preparaban y abonaban el terreno, Libia nos cuenta tanto el manejo que se le daban a los abonos orgánicos, como los ingredientes que los componían:

Mi padre para sembrar en esos tiempos, como no habían venenos como hay ahora, mi padre cargaba greda de una vega, ¿saben que es la greda? es un pantano, donde se mete uno y se atasca, como lodo, cargábamos en ollas y canastos, entonces mi papá hacía un montón y en ollitas, canastos y costales hacíamos el montón y luego cogía el cagajón de bestia, el estiércol de la vaca, de las gallinas, del cerdo y todo eso lo revolvía ahí y lo tapaba con plásticos y lo dejaba unos días ahí, lo dejaba ocho días y luego iba y arreglaba el terreno; él no picaba, como hacemos nosotros ahora, que se hace la hilera, se cepilla. Anteriormente, era que si esta manga está empastada, con un azadón llegaba y cepillaba el pedacito, sembraba la mata y ahí le echaba la basura y por ahí a medio metro hacia lo mismo (Testimonio personal, Libia Giraldo, 2016).

La diferencia en cuanto al tratamiento de los abonos antes y ahora, se encuentra en que estos no son únicamente orgánicos, pues con el acompañamiento de AMCABF se han implementado otras formas de abonar la tierra como el uso de lombrices:

la diferencia de ahora es la lombricultura, hay una lombriz que se llama California, de esa lombriz nos dieron en el proyecto a todas de a una libra y nos enseñaron como las administrábamos: en un cajón le va a echar un poquito de tierra, después otra capa de comida, que es cáscaras de plátano, de papa, de mango, de maracuyá, eh todas esas cositas, después otra capita de tierra y después otra de comida, las lombrices

están ahí ellas van comiendo y van revolviendo la tierra con lo que ellas comen y lo van convirtiendo en abono, es muy distinto ahora; tiempos anteriormente era ese pantano de greda -como les estaba comentando- con estiércol de gallina y hoy por hoy no necesita eso, ya con la lombriz y el estiércol de las gallinas y si uno tiene una ternerita por ahí, el mismo abono lo echa allá y sirve para que uno vaya revolviendo. (Testimonio personal, Libia Giraldo, 2016).

De esta manera, en la etapa de la **cosecha**, los productos que se cultivaban antes y la forma en que combatía la plaga ha sido uno de los aspectos que, aunque no se haya modificado totalmente, presenta algunas diferencias respecto a las herramientas utilizadas, ya que antes no se utilizaba por ejemplo las bombas de fumigación sino ramas:

Anteriormente se cultivaba, la col, el chocolito, la zanahoria, la papa, todas esas maticas, mi padre las fumigaba con una rama y riegos, él cogía esa salvia, de esa salvia que encuentra uno en el camino, esa con los cogollos de batata y de la arracacha, los ponía en un recipiente y cuando estaba ya todo podrido, todo sancochado, los colaba en un costal y con esa aguita les echaba a las plantas y la bomba era una rama, la remojaba y le echaba a las matas con eso, porque las bombas en ese tiempo no se veían. (Testimonio personal, Libia Giraldo, 2016)

Vemos que, en las prácticas tradicionales, como en las agroecológicas realizadas por Libia, el uso de plantas para la fumigación sigue siendo un componente importante en su práctica, pero lo que ha variado es el uso de herramientas como la bomba.

yo he hecho los riegos con ortiga, altamisa, diente de león, ajo y ají, se consigue por de a kilo de ortiga, otro de ruda, otro de cola de caballo, se pican, se machacan y se ponen en una olla a hervir y el ají y el ajo licuado se le echa a esa olla y a lo que hierva por 45 minutos, ya cuando se enfría se cuele bien y se envasa en unos frascos y la está uno echando a la bomba, una porción, digamos que 14 litros, eso lo aprendimos de un señor que vino de Bogotá, era un señor que vino a enseñarnos a nosotras de la asociación. (Testimonio personal, Libia Giraldo, 2016)

Y en la etapa de la poscosecha, en cuanto al destino final de la producción encontramos que el uso que se le daba antes a estos productos era para el autoconsumo, mientras que ahora, no sólo se limita a esto, también se busca llevar la producción al mercado:

Anteriormente uno sembraba y todo era para la casa, hoy por hoy uno ya puede tener máticas y para ver cualquier peso (dinero) de eso, y uno eso lo puede hacer, hoy por hoy mucha gente le gusta tener limpia, que, si quiere comprar lechuga, repollo, no necesita que lavarla, que secarla, dejarla limpia para podérsela comer, en cambio, es sino ir a cogerla y darle una lavadita por la tierra que tiene y la gasta. (Testimonio personal, Libia Giraldo, 2016)

Conclusiones

Podemos encontrar que son pocas las diferencias que existen entre las prácticas tradicionales y agroecológicas de estas dos

unidades familiares respecto a la etapa de precosecha y cosecha principalmente, puesto que en la etapa de poscosecha, en el caso de Libia si se encuentra gran diferencia en el destino final de la producción antes y ahora, principalmente porque antes no había mucha valoración a la producción limpia y esta era más destinada al consumo, mientras que ahora el mercado de la producción limpia se ha abierto de cierta manera, y muchos productores encuentran ganancias de esto.

Sin embargo, sigue habiendo distinción entre las prácticas agrícolas tradicionales y la agroecológica, esto en tanto implica una marcada diferencia en la toma de conciencia frente al medio ambiente, las formas de organización y comercialización de los productos.

Si bien es cierto que las prácticas tradicionales tal como las aprendieron Libia y Edilma eran limpias, hoy en día, sus prácticas que ya se inscriben en una concepción agroecológica, no sólo implican haber cultivado la tierra sin químicos- como se daba antes porque estos no eran necesarios-, sino una visión y organización en términos agronómicos, económicos y sociales.

Aunque existen diferencias en la forma en que cultivan y ponen al intercambio los productos, tanto Libia como Edilma tienen un conocimiento y unas prácticas que vienen desde mucho antes de empezar a hablar de agroecología y de producción limpia; es un legado que les ha quedado de los antiguos agricultores y que siguen practicando y enseñando como un modelo de agricultura alternativo.

Referencias bibliográficas

- Alcaldía de El Santuario. (2015). Se fortalece la agricultura más limpia en El Santuario. En: El Santuario le informa, noticias. Recuperado de: <http://www.elsantuario-antioquia.gov.co/noticias.shtml?apc=ccx-1-&x=1925505>
- Ceccon, Eliane. (2008) La revolución verde tragedia en dos actos. Ciencias, Vol. 1, Núm. 91, julio-septiembre, 2008, pp. 21-29 Universidad Nacional Autónoma de México, México. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/644/64411463004.pdf>
- Comunidad andina. (2011). agricultura familiar agroecológica campesina en la comunidad andina. Departamento Nacional de Planeación-DNP, Tomo 2 (2015). Ordenamiento y desarrollo territorial (Cap. 12). En: El Campo colombiano: un camino hacia el bienestar y la paz, informe detallado de la misión para la transformación del campo (Misión rural) (pp. 193-240). Bogotá.
- Departamento Nacional de Planeación-DNP, Tomo 3 (2015). Programa de desarrollo rural integral con enfoque territorial (Cap. 19). En: El Campo colombiano: un camino hacia el bienestar y la paz, informe detallado de la misión para la transformación del campo (Misión rural) (pp. 211-246). Bogotá.
- FAO. (2011). Ahorrar para crecer. Guía para los responsables. Obtenido de FAO: <http://www.fao.org/3/a-i2215s.pdf>
- Herrera Ospina, J. d., & Insuasty Rodríguez, A. (2015). Diversas concepciones en torno a la naturaleza como sujeto político. De la necesidad de cambio de paradigmas. El Ágora USB, 15(2), 537-555. doi:<http://dx.doi.org/10.21500/16578031.1629>
- Instituto Colombiano Agropecuario. (18 de diciembre de 2008). Decreto 4765 por medio del cual se modificó la estructura del Ica. Sitio Web, Recuperado de <http://www.ica.gov.co/El-ICA/Funciones.aspx>
- Lince, Wilmar, et al. (2017) Prácticas y concepciones campesinas de la agroecología: una mirada crítica al problema desde el oriente antioqueño. Proyecto de Investigación Codi Universidad de Antioquia.
- Mazoyer, M. Roudart, L. (2009) História das agriculturas no mundo Do neolítico à crise contemporânea.
- Meneses, R. (1990). Sistema de Pastoreo para zonas de secano. La Platina. N ° 57. Recuperado de: <http://www2.inia.cl/medios/biblioteca/IPA/NR07636.pdf>
- Ministerio de agricultura. “Reglamento para la producción primaria, procesamiento, empaque, etiquetado, almacenamiento, certificación, importación, comercialización de Productos Agropecuarios Ecológicos”. Recuperado de: https://www.minagricultura.gov.co/tramites-servicios/Documents/Reglamento_para_la_produccion_Organica.pdf
- Plan de Desarrollo del municipio de Marinilla 2016-2019 “marinilla somos todos”. Recuperado de: http://www.marinilla-antioquia.gov.co/Nuestros_planes.shtml?apc=gbxx-1-&x=1959588
- Plan de Desarrollo municipio de El Santuario 2016-2019 “juntos hacemos el cambio”. Recuperado de: http://www.elsantuario-antioquia.gov.co/apc-aa-files/36353765323566643265383536303262/plan-de-desarrollo-final-2016-2019._2.pdf

Red de Biocomercio. (s.f) Asociación de mujeres campesinas buscando futuro. Recuperado de:
<http://www.redbiocomercio.org/index.php/red-de-organizaciones/amcabf>
Sevilla, E. (2006). De la sociología rural a la agroecología. Barcelona: Icaria Editora.
Sevilla, E. (2009). La agroecología como estrategia metodológica de transformación social.
Recuperado de: <http://agroeco.org/brasil/material/EduardoSevillaGuzman.pdf>.
Suescún Barón, C. A. (2013). La inercia de la estructura agraria en Colombia: determinantes recientes de la concentración de la tierra mediante un enfoque espacial. Cuadernos de Economía, 32(61), 653-682.

Nota:

ⁱ Resultado de la investigación “Prácticas y concepciones de la Agroecología: una mirada crítica al oriente antioqueño”. Universidad de Antioquia, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Departamento de Sociología. La realización de este artículo se dio gracias a la participación de los campesinos que hacen parte del proyecto como coinvestigadores, los cuales han aportado en gran medida al debate acerca de la forma de producción agroecológica y sus contrastes. Gracias a Edilma Vásquez y su familia en El Santuario y a Gloria Giraldo y su familia en Marinilla, Antioquia.